

INFORMACION EN EL SECTOR NUCLEAR

Con el fin de dar a conocer los trabajos que, en el terreno de la comunicación, están desarrollando los centros de información sobre aplicaciones nucleares en España y, al mismo tiempo, la opinión que, sobre la comunicación nuclear en general, tienen los profesionales que trabajan en este campo, la SNE organizó una Mesa Redonda, el pasado tres de marzo, a la que asistieron Enrique Valero, Presidente de la SNE; José Ramón Armada y Felisa García, ENRESA; Antonio Cornadó, CN Garoña; Jesús Cruz, CN Cofrentes; Antonio Fernández Savín, CN Ascó; José García de la Torre, CN Trillo; Luis Gutiérrez Jodra, Forum Atómico Español; José Méndez Villamil y Conchita González, CN Almaraz; Francisco Perramón, CN Vandellós II, y, por la Revista de la SNE, José Menéndez, Matilde Pelegrí, Javier Santamaría y Alfonso de la Torre.



De izquierda a derecha. En pie: José García de la Torre, Antonio Fernández Savín, José Ramón Armada, José Menéndez Zapata, José Méndez Villamil, Jesús Cruz y Enrique Valero. Sentados: Francisco Perramón, Felisa García, Matilde Pelegrí, Conchita González, Antonio Cornadó, Javier Santamaría y Luis Gutiérrez Jodra.

Enrique Valero (EV). En primer lugar, quiero daros las gracias por vuestra presencia en esta mesa redonda y, al mismo tiempo, la bienvenida a la Sede de la Sociedad Nuclear Española: ésta es vuestra casa.

Esta reunión ha sido organizada por la Comisión de Publicaciones, con el fin de recabar vuestras opiniones y experiencias para publicarlas en un próximo número dedicado al tema Información y Opinión Pública. Antes de entrar en materia, quiero anticiparos que la SNE desea tomar un papel más activo en distintos aspectos relativos a la información pública de temas nucleares. Hasta ahora hemos trabajado intensamente en campos muy diversos de nuestra profesión, pero nuestra actividad es muy poco, o nada, conocida en el exterior. No hemos practicado la información al público cuando se producen desinformaciones o intoxicaciones y, tampoco, cuando se ataca a nuestra profesión. En este te-

reno, creo que no debemos entrar en debate político pero, como profesionales, debemos actuar cuando se crean alarmas injustificadas en la sociedad o se

producen informaciones incorrectas que, como expertos, podemos autorizadamente rebatir.

Con este objetivo, la Junta Directiva de la SNE está estudiando crear una nueva Comisión de Trabajo que se responsabilice de esta actividad. Su Presidente será José María Aragonés, catedrático de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales de Madrid. Una vez se apruebe esta decisión, os pediremos que colaboréis en las labores de esta Comisión y en la elaboración de un programa de trabajo coordinado con, por ejemplo, el Forum Atómico Español, UNESA y los distintos departamentos que trabajan la información en las empresas y entidades. Pero, insisto en este punto, quiero precisar que el hecho de la coordinación no significa dependencia o pérdida de libertad.

José Méndez Villamil (JMV). ¿Cómo puede ser la coordinación con UNESA? E.V. Lo más importante es que esa coordinación no sea un freno a la actuación de la SNE, es necesaria para conseguir una actuación correcta, pero siempre manteniendo la independencia y la autonomía. Sería deseable que un miembro de la futura Comisión lo fuera, asimismo, de la homónima en UNESA. En la misma línea se trabajará con el FORUM: he hablado con Alfonso (Alvarez Miranda) y con Luis (Gutiérrez Jodra) que coinciden en esta idea de que la coordinación no debe convertirse en un condicionante de nuestras actuaciones.

De izquierda a derecha: Enrique Valero, Francisco Perramón, Luis Gutiérrez Jodra, Antonio Cornadó, Conchita González, José Menéndez y Felisa García.



¿Cómo es posible que en el dossier "Nucleares y efecto invernadero" de Greenpeace se pueda sostener, en papel y en letra impresa, la necesidad del cierre de las centrales nucleares porque "la energía nuclear ayuda al efecto invernadero" y nadie rebata esta barbaridad?

La SNE quiere tener un papel más activo en los temas de información pública sobre el hecho nuclear.

La SNE debe promover que los profesionales aporten datos a los periodistas de todos los Medios para, cambiando la tendencia, facilitarles una buena información y que éstos no se encuentren con un injustificable hermetismo.

Uno de los grandes fallos informativos del Sector Nuclear en sus orígenes ha sido su falta de reacción ante el hecho informativo.

Los ecologistas, con su conocida labor en los Medios, han conseguido buena prensa y la estimación del público. No ocurre lo mismo con los nucleares y, por ello, la SNE debe ejercer su responsabilidad. Si no lo hiciera, el pecado por omisión sería grave.

Es imprescindible la canalización de información urgente hacia los Medios porque la noticia no espera, uno de sus principios es la inmediatez, y, en consecuencia, la respuesta informativa debe ser instantánea. Establecer circuitos con esta capacidad es la obligación de las propias centrales; ofrecer "a posteriori" información ampliada, es el desafío de la SNE.

Los periodistas tienen dificultades cuando buscan interlocutores en el Sector Nuclear para sus programas de debate. Al final estos se realizan con la ausencia de esta representación.

Los profesionales deben expresar la verdad de su opinión sobre todos los problemas que se puedan suscitar o preocupar a la opinión pública. Como científicos, como técnicos, como trabajadores en cualquiera de las aplicaciones pacíficas del átomo, deben dejar oír su voz.

Es evidente que, en general, los profesionales están ligados a empresas. Esto no debe ser un condicionante de su labor informativa puesto que su testimonio es el que más credibilidad puede tener en la opinión pública.

Para garantizar el prestigio de los profesionales se deberá establecer un código de conducta que deberá ser asumido en todos los casos. Sin duda, su divulgación incidirá en una mayor credibilidad.

Los temas de información pública que abordará la SNE estarán relacionados con la actuación de los profesionales. Este hecho aporta un matiz diferenciador con la política informativa que puedan tener otras organizaciones.

La SNE tiene un prestigio indudable en los temas nucleares que es obligado aprovechar. Por su actuación histórica, el Sector Nuclear parece que no acaba de comprender el valor de la inmediatez en la noticia.

Hay dos tipos de información: puntual y genérica. La respuesta, en el primer caso, debe ser del foco de la noticia, es decir, de las propias centrales. En el segundo es donde la SNE tiene un gran campo de actuación.

Nadie discute las ventajas que el átomo está proporcionando a la humanidad en cualquiera de sus aplicaciones pacíficas: salvo en el caso de la generación de electricidad.

Las fuentes de información en el Sector Nuclear no tienen porqué ser excluyentes. Por el contrario, actuando en sus respectivos ámbitos, pueden y deben ser complementarias.

Sin perder la independencia, debe existir una coordinación entre los distintos órganos que, en el Sector Nuclear, trabajan en el campo de la información.

La coordinación debe hacerse extensiva a otras organizaciones hermanas como la Sociedad Española de Protección Radiológica.

Partiendo de la base de que los Centros de Información son un medio y no un fin, es necesario reconocer que su labor se está desarrollando con indudable éxito.

J.M.V. Mi pregunta se basaba en un principio elemental. Si no existe una coordinación, podría ocurrir que, en ocasiones, pudieran darse hasta cuatro contestaciones a un mismo hecho.

E.V. Frente a la posibilidad de que no se produzca ninguna, eso sería hasta deseable.

J.M.V. Sí, pero podrían ser hasta contradictorias. Lógicamente, si el FORUM, la SNE y UNESA dan una respuesta, ésta, atendiendo a los distintos cometidos de cada organización, podría tener diferente enfoque y, en consecuencia, dar una imagen de descoordinación en el sector nuclear.

E.V. Para mí es claro que, cuando el tema se refiere a una central nuclear, como ha ocurrido recientemente con la información sobre las tapas de las vasijas, la SNE no debe intervenir y, de hecho, esa fue su posición porque se trataba de aspectos muy concretos de unas determinadas centrales, en los que cualquier nueva aportación hubiera sido redundante. Pero cuando la información es más general, como la generada por las centrales del Este, sí conviene intervenir para precisar la situación, porque posiblemente se esté generando confusión en el público.

Luis Gutiérrez Jodra (LGJ). Hay un importante matiz diferenciador, que conviene subrayar, en toda la información que pueda difundir la SNE y es que ésta deriva de técnicos y profesionales, por lo que no es comparable con la que pueda producirse en el FORUM, en UNESA o en cualquier otra organización. Creo que los profesionales deben dar a conocer sus opiniones objetivas sobre los problemas técnicos o científicos porque, en expresión francesa, "tiene que venir de suyo" el impacto y la credibilidad de sus posiciones en la opinión pública. Por eso, como profesionales, como científicos, como investigadores, como trabajadores en una central o en cualquier otra instalación, deben dejar oír su voz diciendo en cada momento su verdad.

Volviendo al tema de las tapas, es evidente que éste es un problema que todavía no se ha presentado en España pero, si así fuera, los profesionales de la SNE, desde el punto de vista técnico, deberán opinar sobre la repercusión de este problema desde la perspectiva de los conocimientos más actuales de los mejores profesionales de la energía nuclear que son los que están trabajando con ella. Así dispondremos de una información, en su justo término, sobre lo que ocurre, cuáles son las posibilidades, cómo se pueden reparar y qué trascendencia puede tener desde el punto de vista de la seguridad o desde cualquier otro. Así tendremos una opinión de profesionales, basada en conocimientos específicos, que no está lastrada por consideraciones económicas, políticas o de influencia: ahí reside su fuerza.

Alfonso de la Torre (AT). Profundizando en esa idea, la SNE constituida por profesionales que se asocian libremente, cuando se pronuncia sobre un problema como puede ser el de las tapas o cualquier otro, se basa en los conocimientos más fundados de los profesionales que más acreditado tienen su conocimiento sobre ese tema en concreto. Esa es una importante labor a desarrollar por la futura Comisión de Comunicación.

Francisco Perramón (FP). Al final, tenemos cuatro Entidades: la central, UNESA, el FORUM y la SNE que trabajan en

la difusión de información desde distintas ópticas y unos profesionales que son los que deben elaborar esa información desde el conocimiento. Así planteado me parece utópico, desde el punto de vista de la percepción del público, que se pueda conseguir la credibilidad por la vinculación de estos profesionales con las cuatro organizaciones. Este es el reto que deberíamos plantear hoy y yo lo pongo sobre la Mesa.

José Menéndez (JM). Conseguir la credibilidad es, efectivamente, un difícil reto sobre todo cuando, de forma precisa no tenemos un abanderado pronuclear. Sí sabemos quien es el abanderado antinuclear y que además tiene una organización bien introducida en los Medios de Comunicación. De ahí que la batalla por conseguir la aceptación y la credibilidad por parte de la Opinión Pública, hasta este momento, se esté perdiendo. En toda batalla hay, al menos, dos banderas y en ésta hay una esgrimida con rotundidad frente a no se sabe bien qué. Es decir, lo antinuclear está, por lo que estamos viendo, bien organizado y lo pronuclear no: pues se trata de organizarse. En este punto cabría preguntarse sobre quién debe ser el abanderado pronuclear. Históricamente los abanderados de cualquier tipo de evolución o progreso han sido los políticos canalizando y liderando las inquietudes de la sociedad. Así sucede en los países con importante desarrollo nuclear: véase la actuación de los políticos en Francia, tanto conservadores como progresistas. Pero ése no es el caso español, aquí no contamos con el apoyo de los políticos en la medida adecuada, no hay un deseable pacto de Estado en este tema. Otro posible abanderado podrían ser las empresas pero, de la misma manera que las empresas químicas defienden su industria, no ocurre lo mismo en este sector porque las empresas eléctricas son eso, eléctricas, no son nucleares y no pueden ser pronucleares por razones obvias. Por todo ello, sólo los profesionales, técnicos, científicos, investigadores que trabajan en el sector nuclear pue-



José Méndez Villamil (izquierda) y José García de la Torre.

den ser los abanderados creíbles por la sociedad y vosotros, como expertos en comunicación, podéis sugerir las estrategias y los procedimientos más adecuados.

JMV. Estoy de acuerdo en lo que dices. Es un razonamiento muy ligado y, efectivamente, los más creíbles son los profesionales aunque estén vinculados al sector eléctrico porque es evidente que sin esa relación no trabajarían en la energía nuclear y, al hilo de lo que decían Alfonso y Luis, quizá sea ésta la única opción diferente a las que hasta ahora se han practicado y quizás sea muy válida.

José Ramón Armada (JRA). Pienso que, ante la opinión pública, ni el técnico que trabaja en temas nucleares es una persona creíble. Me inclino más por personas independientes que por no trabajar en el sector pueden tener más credibilidad.

AT. ¿Quién puede hablar sobre las tapas de las vasijas?. Si no lo hace un profesional cualificado de la empresa fabricante, los demás...

JRA. Siempre puede haber un profesional en metalurgia que pueda coger la bandera y la información para presentarse como un especialista en ese tema

concreto y sin tener el pecado de la "vinculación".

Antonio Fernández Savín (AFS). Tenemos que perder ese temor al "nos van a tachar de". De acuerdo que se seguirá pensando que no somos absolutamente independientes. Pero también eso es una utopía: ¿Quién es absolutamente independiente? Lo que tienen que empezar a ver es que existimos, que somos profesionales preparados, capacitados, que decimos con honradez lo que pensamos y sentimos. En la práctica, cuando has expresado reiteradamente tu opinión razonada has conseguido, al menos, una cierta credibilidad. No nos podemos callar ante el temor de que no se nos crea. Desde hace tres años estoy trabajando con los medios de comunicación a los que, desde el principio les aseguré que nunca les mentiría. He mantenido mi promesa y estoy convencido de haber ganado su confianza.

José García de la Torre (JGT). Voy a introducir un nuevo elemento: creo que desde la SNE hay que dar más noticias, más datos a los informadores que, en distintos Medios, piden a gritos información precisa y rápida, me consta, sin conseguirlo en muchas ocasiones. Salvo en los debates, la información sobre aspectos nucleares en un Medio es responsabilidad de un profesional que ni pertenece a la SNE ni a AEDENAT y al que le cuesta mucho trabajo conseguir datos precisos.

JRA. Estoy completamente de acuerdo y me quería referir a que la sociedad admite un trasmisor de datos que no es precisamente el que los tiene: es el comunicador profesional al que hay que suministrar toda la información que requiera. ENRESA, siguiendo esta política de información exhaustiva, ha dejado de ser noticia en el sentido negativo de la palabra y los Medios consultan todas sus dudas porque saben que van a tener una información de calidad.



Enrique Valero (derecha) y José Ramón Armada.

JGT. Por eso es bueno crear esa Comisión en la SNE. Los profesionales deben dar una respuesta rápida a todas las demandas de información que se planteen y, aún, hacerlo de motu proprio.

Jesús Cruz (JC). Vaya por delante que estoy de acuerdo en la creación de esta Comisión pero, desde mi punto de vista, la gran dificultad del tema es la definición de objetivos. En contradicción con lo que comentaba José, pienso que el problema del sector nuclear es estar excesivamente organizados. Paco ha hecho un repaso de las organizaciones que trabajan en el tema y creo que es imprescindible y, al mismo tiempo, muy difícil establecer una coordinación. Que esos organismos planteen una política informativa adecuada, coherente, coordinada, secuencial... es donde veo la dificultad, no en los contenidos.

JGT. Me parece interpretar que piensas que estamos excesivamente burocratizados y es imprescindible romper cualquier traba de este tipo porque la información sobre temas nucleares ha de ser inmediata, instantánea. La inmediatez es una de las condiciones de la noticia y los comunicadores no considerarán, para nada, una fuente que no tenga agilidad en la respuesta. Estamos supercomunicados con teléfono y fax y, una vez funcione esa Comisión, sabremos contestar antes de dos horas si éste es el plazo del que disponemos. Ese es precisamente el gran defecto que yo he comprobado en el sector y es que, ante un determinado hecho, cuando se ha querido reaccionar ya habían salido los periódicos. Hemos llegado tarde. Podremos equivocarnos, pero hay que reaccionar de inmediato.

JMV. Una matización. No es lo mismo comunicar por radio, por prensa diaria, por prensa semanal o por televisión. Cada Medio tiene su estrategia pero ese aspecto deberíamos obviarlo en esta Mesa porque no tendríamos tiempo para entrar en todos los temas. Yo querría incidir en un aspecto: parecía existir una controversia en la figura del comunicador nuclear, si tenía que ser un técnico o no. Pienso que no hay que excluir uno u otro. Los dos son necesarios.

Antonio Fernández Savín (izquierda), Jesús Cruz y José Ramón Armada.



FP. La SNE es una Asociación de profesionales y, en este tipo de organizaciones, lo más importante es el prestigio. ¿Cómo se consigue el prestigio? Me refiero al prestigio que supone que firmar un documento es garantizar que lo que en él se afirma tiene el refrendo de la máxima inteligencia y el conocimiento actual, además de independencia de criterio. Pues, en primer lugar, cuando se constituye una Comisión como la que nos ocupa se la dota de un Código de Conducta, una serie de principios básicos que van a garantizar que los trabajos de los profesionales de esta organización se van a ajustar a unos valores por todos conocidos y respetados. Este es un aspecto básico para conseguir la credibilidad.

AT. En relación con esa posible Comisión, quiero hacer dos apuntes. En primer lugar, la importancia de la inmediatez en la información: se busca el dato donde se puede encontrar y si no se encuentra se inventa, un hecho que nos consta y que hay que tener muy claro. El segundo aspecto, directamente relacionado con el primero, lo constituyen las fuentes, que si son cinco mejor que cuatro, porque hasta sería bueno que se estableciera una competición para ver quién informa antes.

Conchita González (CG). Estamos mezclando dos términos distintos. Decía Antonio con mucha razón que la información es superurgente y en ese sentido la Comisión de la SNE deberá servir para

aportar más datos, más información, pero no para dar la noticia; ésta corresponde al interesado en cada caso. Si en una central se produce una parada rápida es la central quien responde y no debe intervenir nadie más, ni siquiera el CSN, aunque lo pueda hacer en ocasiones muy concretas. Quien ha disparado debe explicar el porqué, cuándo arrancará y toda la información relativa a esa situación concreta. Ahí se acaba el tema. No es necesario entrar en debates, coloquios o discusiones. Puede haber temas genéricos en los que, generalmente, surgen los problemas. Por ejemplo, un programa de televisión que quiere emitir un debate sobre seguridad en las centrales españolas. Aquí el periodista se vuelve loco porque no sabe a quién dirigirse, no conoce al interlocutor idóneo. Al final, en esa reunión no tendremos representado al profesional que es el que puede hablar, con el mejor criterio, sobre la seguridad en una instalación que él conoce porque de él depende. En ese estadio, no en la noticia, es donde la SNE tiene un gran campo.

JM. Precisamente esos temas más generales son más abundantes y son los que menos respuesta tienen.

CG. Efectivamente, parece que es ahí donde todo el mundo se pasa la pelota.

FP. Has situado muy bien el problema que no está en quién contesta antes, sino en quién acude a los debates y con qué representación: ¿como profesional integrado en la SNE o como técnico que trabaja en una instalación nuclear? Insisto en que, en los dos casos, se necesita un prestigio y vuelvo a mi propuesta de que es imprescindible un Código de Conducta, aceptado por todo el sector, que protegerá en primer lugar al profesional que con él conseguirá la independencia necesaria.

En resumen, para mí hay tres importantes campos de información: las noticias específicas de cada central donde ésta tiene la responsabilidad; las noticias globales del sector que, afectando a un conjunto de centrales, son responsabilidad de UNESA, y las que afectan a los profesionales que deben canalizarse a través de la SNE.



Francisco Perramón (izquierda), Luis Gutiérrez Jodra y Antonio Cornadó.



Felisa García y José Méndez Villamil.

CG. Volviendo al tema del Código de Honor, creo que efectivamente es necesario. Pero debe ser sencillo porque es importante, además, que cada uno en su responsabilidad se vaya ganando la credibilidad a base, como decía Antonio, de decir siempre la verdad y dar toda la información que se le pide, de ser honesto con los informadores y, en suma, no defraudar.

FP. Haciendo de abogado del diablo, no es lo mismo creer que uno se ha ganado la credibilidad como tenerla. Ese Código es imprescindible para alcanzar la credibilidad actuando en la libertad que, con su aceptación, previamente ha garantizado el sector.

JM. En esa línea, no sólo es importante tener y aceptar un Código sino, también, divulgarlo.

JC. Me vais a disculpar, pero yo no acabo de ver la aportación que pueda tener esta Comisión de la SNE. Seríamos los mismos que estamos en las comisiones que ahora existen. Qué valor añadido aportaría el hecho de que un profesional que trabaja en una central cuando firma un informe diga, al final, que es miembro de la SNE, el mensaje va a ser el mismo. No termino de ver la diferencia. Esa es mi duda.

EV. Hay que tener en cuenta que la SNE es independiente. No tiene dependencia de ninguna otra organización. Por otra parte los profesionales nucleares trabajan en múltiples campos, no sólo el eléctrico. En consecuencia es muy importante desterrar la idea de que los integrantes de una Comisión de Información de la SNE van a ser los mismos, y con los mismos objetivos, que los que conforman la Comisión de UNESA. Es, asimismo, muy importante que en nuestra Comisión haya personas que nada tienen que ver con la información pero que tienen inquietudes en este terreno. Son personas que, trabajando en temas nucleares, les hieren algunas informaciones que aparecen en los Medios. Otro aspecto es que, por razones exclusivamente de coordinación, algunos profesionales podáis estar en ambas comisiones.

JC. Lo que se va a requerir, en ese caso, es un gran esfuerzo de coordinación que puede superar al contenido.

EV. A mí, la coordinación en lo que pueda suponer dependencia, pérdidas de tiempo, ineficacia comunicativa, no me preocupa. Si es necesario se actuará descoordinadamente porque, al final, puede ocurrir que nos diluyamos y no hagamos nada. Prefiero descoordinarnos y actuar.

JC. Pero sería problemático que los Medios reciban dos informaciones enfrentadas.

EV. Por cultura, veo difícil que eso pueda ocurrir. No creo que se lleguen a producir informaciones enfrentadas. Posiblemente sean distintas y, eso, es bueno. Puede haber, y que la opinión pública lo sepa, opiniones discrepantes.

JM. Con abstracción del comportamiento de los Medios y de su profesionalidad que todos conocemos, los antinucleares han conseguido una opinión pública favorable porque han utilizado básicamente el miedo de la sociedad. Ellos la protegen. Sólo los profesionales que trabajan en las aplicaciones pacíficas del átomo pueden luchar contra ese miedo con su verdad, una verdad que la sociedad no escucha y no, precisamente, porque los Medios no lo digan sino porque a ellos tampoco les llega este argumento. Alguien se lo tiene que decir y, abundando en lo que decía Enrique, la SNE es una organización donde, aunque hay un mayor peso de profesionales que trabajan en la generación nucleoelectrónica, están representadas otras apli-

caciones pacíficas, desde la medicina a la agricultura pasando por la industria y por otros campos que todos conocéis. El problema de la aceptación del hecho nuclear está en muy diversos campos, no sólo en el eléctrico, y la SNE debe abordarlos todos.

JMV. Volviendo atrás, y rebatiendo lo que decía Paco sobre la credibilidad que podemos creer haber conseguido, en Almaraz, desde hace muchos años, hacemos una encuesta para saber la opinión de los extremeños con respecto a la energía nuclear en general y a Valdecaballeros y Almaraz en particular. Del análisis histórico de la evolución de la opinión de los extremeños vemos que, poco a poco, van aumentando las favorables a la energía nuclear e, incluso, el cociente pronuclear/antinuclear evoluciona positivamente para los primeros. Con esto quiero decir que nadie va a cantarte las excelencias de lo nuclear, pero el clima está cambiando y por eso todo lo que hagamos todos por la información nuclear irá, sin logros espectaculares, calando en la sociedad. Estamos en una batalla de quiénes porque da más sinsabores que placeres, pero hay que insistir y si la SNE a nivel nacional, no regional como en nuestro caso, puede actuar, será muy positivo.

JGT. Yo estoy de acuerdo con Enrique y, por ejemplo, un excelente profesional se puede llamar Arzac y al mismo tiempo pertenecer a una sociedad gastronómica que, con seguridad, reforzará su imagen. De la misma forma la SNE potenciará las declaraciones de sus miembros. En cuanto al Código, debe establecerse y, al mismo tiempo, darlo a conocer a los Medios.

LGI. Una vez más, volviendo la mirada a nuestros cordiales enemigos antinucleares, deberíamos analizar cómo han conseguido una buena prensa y la estimación del público. Por qué los profesionales no están en la misma situación. La SNE como representante de éstos tiene una responsabilidad y si no la ejerciera cometería un grave pecado de omisión. Los ecologistas no tienen la más mínima duda de que cuantos más sombreros se pongan, tanto más influyen en la opinión pública. Todos conocemos el caso del WISE, una organización sin bases, en



Matilde Pelegrí, Javier Santamaría, José García de la Torre y José Méndez Villamil.

definitiva, dos señores de Tarragona que a veces se presentan como AEDE-NAT y otras como Greenpeace: no se avergüenzan por ponerse diferentes sombreros porque, en función de lo que dicen, en cada momento les interesa aparecer bajo una u otra sigla. Si nosotros podemos añadir el refrendo de una sociedad profesional de prestigio, ¿por qué no hacerlo?

En la última reunión organizada con cincuenta señores por Greenpeace, en Toledo, tres señores presentaron publicaciones que, desde el punto de vista económico, están más cerca de la esquizofrenia que de la realidad. Sin embargo ha sido un tambor sabiamente manejado cuyo eco todos hemos oído.

Otro aspecto. Yo no estoy de acuerdo con la afirmación de que estamos organizados. Más bien estamos maniatados por la organización. Puedo poner ejemplos, de los que algunos sois protagonistas, de demandas de información que no me llegan o que lo hacen en forma raquítica y tardía. Por eso, en cuanto a coordinación informativa, el sector nuclear sigue haciéndolo mal y debe cambiar. Muchos tenéis información que yo debo conseguir a través de los Medios de información general y, aún, de revistas extranjeras. Parece como si practicáramos un código de silencio respecto a la información nuclear.

CG. En la línea de estas opiniones de Luis, la SNE tiene un indudable prestigio que no se debe desaprovechar. ¿Cómo es posible que en el dossier "Nucleares y efecto invernadero" de Greenpeace se pueda sostener, en papel y en letra impresa, la necesidad del cierre de las centrales nucleares porque "la energía nuclear ayuda al efecto invernadero" y nadie rebata esta barbaridad?

Como cierre de esta mesa redonda sobre información en el sector nuclear español, y a modo de presentación de la documentación aportada en el Seminario Internacional sobre Centro de Información que publicamos en la página 21, nos referimos seguidamente, de forma breve, a las experiencias aportadas por los responsables de los centros españoles.

Como idea general, todos ellos coinciden en afirmar que el centro es una parte muy importante dentro de la política informativa de la empresa, pero no es su único elemento. Haciendo un análisis por generaciones de centrales, José Cabrera (cuyo responsable del centro, Antonio Fornieles, no pudo asistir a la reunión, pero aportó los datos de su planta) no cuenta con un centro como tal, remitiendo las posibles visitas a Trillo, debido a su proximidad, y gestionando su política informativa a través de la propietaria, Unión Fenosa. Por su parte, Santa María de Garoña inauguró su centro de información en abril del año pasado, lo

Antonio Cornadó.
Conchita González.
José Menéndez y
Felisa García.



que permite recibir un mayor número de visitantes y de forma más organizada. Además, cuentan con publicaciones periódicas, como la mayoría de sus colegas. Resulta curioso destacar el gran aumento de suscripciones al boletín mensual, originado por la campaña de distribución en los despachos profesionales y empresas de Burgos que cuentan con salas de espera.

Con relación a Ascó y Vandellós II, aunque pertenecen a generaciones diferentes, comparten una zona bastante próxima y coinciden en algunas actuaciones. Una muy importante ha sido la organización de ruedas de prensa y reuniones con los alcaldes de la zona durante la recarga y dentro de la contención. Esta experiencia ha resultado altamente positiva, puesto que permite a los periodistas tener un mejor conocimiento de la central, de sus componentes nucleares y convencionales, lo cual se traduce en un tratamiento más adecuado y correcto de la información.

Por su parte, Ascó participa en actividades relacionadas con la agricultura de la zona, cultiva fincas del entorno, cuenta con un invernadero y colabora con las ferias agrícolas de la zona. En cuanto a Vandellós II, enfoca sus actividades informativas fundamentalmente a instituciones tanto nacionales como internacionales, que pueden tener gran influencia en la opinión pública. Además, la experiencia del buen funcionamiento de Vandellós I durante muchos años ha significado un punto de partida positivo.

La central de Cofrentes cuenta con el centro de información más antiguo de España, inaugurado en 1978. Está muy integrado en la zona de Levante y su actividad se amplía a la publicación de boletines bimestrales, además de las reuniones con los alcaldes y las autoridades de la zona.

El centro de Almaraz ha pasado por dos etapas sucesivas. Inaugurado durante el período de construcción, fue ampliado sustancialmente en 1984, cuando ya funcionaban los dos grupos. En aquel momento se definió la figura del portavoz, así como la política informativa. Una afirmación en la que coinciden todos los asistentes es que las preocupaciones del público han variado en los últimos años; interesa menos saber cómo se inició la energía nuclear y más qué se

hace con los residuos radiactivos y cuál es su influencia en el medio ambiente. Esta es la razón que ha llevado a Almaraz a mejorar en los últimos tiempos la información brindada en su centro. Otro aspecto en el que hay coincidencia es en las publicaciones; en esta línea, ha sido editado el libro "Almaraz y el Campo Arañuelo", coincidiendo con los 100.000 millones de kWh producidos.

A pesar de pertenecer a la generación más moderna de centrales, Trillo cuenta con uno de los primeros centros de información, inaugurado durante la época de construcción. Su proximidad a Madrid y el estar enmarcado en una de las provincias con mayor cantidad de ayuntamiento de España hacen de su centro uno de los más visitados. Los llamados Encuentros Culturales constituyen una actividad fundamental de la política informativa de Trillo, en los que conocidos expertos de distintas áreas de la ciencia, la cultura y la política pronuncian conferencias sobre diversos temas, que son publicadas anualmente.

Por su parte, ENRESA cuenta con dos centros de información. El de sus oficinas de Madrid fue inaugurado en marzo del año pasado, mientras que el del centro de El Cabril se encuentra en fase de remodelación, con el fin de adecuarlo a las necesidades de las nuevas instalaciones. En este último se insiste especialmente en los intercambios con los colegios de la zona; además, se ha llegado a un acuerdo con el Colegio de Físicos para impartir charlas, por parte de profesionales, a grupos pertenecientes a distintos campos de la técnica y a representantes políticos de la zona.

A modo de conclusiones podemos destacar la importancia de todas las actividades enmarcadas dentro de la política informativa de cada una de las empresas, siendo el centro de información un componente importante, pero no único. Por otra parte, se considera de gran interés el intercambio de datos, encuestas y experiencias entre los distintos centros, con el fin de mejorar permanentemente la información dada a los visitantes. La Revista de la SNE publicará, en próximos números, las posibilidades de acceso a las diferentes publicaciones editadas por las centrales nucleares y los organismos del sector en España.